

Si mañana me matan, Madre

Ricardo Contreras Suárez

Foto *Cuerpos gramaticales*, Museo de la Paz Gerniks.



Si mañana me matan, madre
Si mañana de mí no se halla ni mi sombra
Y soy todo sombra entre otras sombras que es este país...
Diles a los que pregunten por mí
que amé este aire que te circunda y que todo calla,
este sol que calienta mis huesos bajo alguna fosa común
esta lluvia que refresca mis cuencas vacías de no verte.

Si mañana me matan, madre.
Si después de mañana para mí no hay mañana
no mires con sospecha al vecino, al desconocido en la calle, al que va y al que viene
mira en sus rostros mi rostro perdido en el tiempo
y advierte en sus miradas la luz que arrullé en mis ojos
y abraza en la distancia su fugaz tránsito
el milagro de ser otro, distinto pero a la vez tan nuestro.
Mientras tanto yo, Madre
naceré a la tierra como antes nací a tus brazos
y veré hacerme luz en la luz y agua en el agua
y mis miembros, hechos polvo, se dispersarán
en cada rincón en que no estuve
y llegarán hacia ti
siendo yo el polvo que se asienta en los muebles viejos
en la radio que ya no suena
en el cuadro que cuelga en la pared y que nadie recuerda.

Remueve entonces, Madre, aquel polvo
remuévelo con la generosidad con que me lanzaste al mundo
que yo estaré ahí, para sentir que me acunas en tus brazos
y si limpias todo como lo has hecho siempre
y no queda polvo en ninguna parte
yo volveré a la mañana siguiente
con el primer rayo del sol estaré allí
partícula a partícula,
para envejecer a tu lado. ■